

**MEDIA ETIQUETA***Javier Hernández*

En plenitud de facultades



Para poder ofrecer más puestos MIR hay que acreditar nuevas plazas y para eso es imprescindible crear nuevos tutores

No es habitual que el rector de la Universidad de Salamanca, Ricardo Rivero, se desmarque con un discurso altisonante, pero el 'runrún' de crear una facultad de Medicina en León le está haciendo alzar la voz.

Esta semana ha tachado a su colega leonés de "irreflexivo" por insistir de una manera tan caprichosa en su afán de crear una tercera facultad de Medicina en una comunidad como Castilla y León. O la cuarta, si también se tiene en cuenta el 'envío más' lanzado desde Burgos y que hasta hace poco contaba con el peculiar aval de su paisano Luis Tudanca.

El apoyo del líder socialista a la propuesta burgalesa había sentado regular en León porque entendían que estaba barriendo para casa, pero Tudanca rectificó el sábado tirando de populismo y dijo que café para todos. Declaró su "total e inquebrantable apoyo" a crear facultades

de Medicina en León, en Burgos... y ya veríamos qué pasa si Soria también lo pide. Total, "en Andalucía hay siete facultades de Medicina y no pasa nada", afirmó.

Algo sí que pasa. Sucede que actualmente se están quedando fuera de juego cerca de 5.000 médicos graduados cada año. Todos los que se presentan al examen MIR y no consiguen la nota suficiente para entrar a formar parte del Sistema Nacional de Salud, porque hay muchas más solicitudes que plazas. Si se aumenta de forma indiscriminada el número de facultades de Medicina, puede que en lugar de 5.000 'excluidos' al año se fabriquen 6.000.

El cuñadismo diría aquí que, puestos a disparar las cifras, hagámoslo con el número de plazas MIR que se ofertan cada año en lugar de aumentar las plazas de las facultades de Medicina y saquemos del paro a todos esos recién graduados. Es de primero de cuñado porque tan solo se pueden ofertar aquellas plazas MIR que están acreditadas.

Por ejemplo, Salamanca batirá este año todos los récords ofreciendo 18 plazas MIR a médicos de Atención Primaria. ¿Por qué no puede ofrecer el doble de plazas de formación si tanta falta hacen? Pues porque no tiene tutores suficientes. Los médicos no se forman solos. No les puedes arrojar a un centro de salud y decirles "venga, aprende".

Lo mismo sucede con los cardiólogos, los traumatólogos... Para po-

der enseñar la profesión a un MIR, lo primero que necesitas es una plantilla lo suficientemente dotada como para poder cubrir todas las necesidades asistenciales y, además, dedicar el tiempo adecuado a la formación. Si en un servicio están con el agua al cuello y encima les metes a dos MIR a los que hay que enseñar, lo único que van a aprender los jóvenes es a odiar la profesión antes de haberla ejercido.

En resumen, Castilla y León necesita más tutores, a los que hasta ahora, por cierto, no se les ha venido pagando por esa tarea. Es un problema, pero para ser francos, no es de los más complicados de resolver. Ni es cuestión de tiempo ni tampoco de dinero. Se trata de una certificación que, si hay voluntad por las dos partes, se podría resolver de forma expés en un año. Lo que no hay manera de recortar son los plazos para la fabricación de un médico: los seis años de carrera y los cuatro de residencia.

Creo firmemente que ese es el orden correcto -y no la creación de facultades de Medicina en cada provincia- para solucionar la falta de médicos que hay en España: más plazas de formación acreditadas, más plazas MIR ofertadas y más médicos disponibles para la sanidad pública. Todo lo demás suena a pedir por pedir y, como dice Rivero, es una postura irreflexiva porque crear una facultad de Medicina no es como abrir un estanco.